

DOS GRANDES FIGURAS DE LA LITERATURA ÁRABE: ṬĀHĀ ḤUSAYN Y ABŪ L-‘ALĀ’ AL-MA‘ARRĪ

POR

JULIA MARÍA CARABAZA BRAVO

ES nuestro deseo apuntar, antes del comienzo de este artículo, que el trabajo que aquí se presenta tiene como fin rendir un pequeño y modesto homenaje al escritor egipcio Ṭāhā Ḥusayn, con ocasión del primer centenario de su nacimiento.

Hablar en profundidad de la vida y obra de Ṭāhā Ḥusayn resultaría aquí demasiado prolijo, a la vez que quizá un tanto inútil, dada la gran fama de este autor universal, figura excelsa de la historia de Egipto y bien llamado “Decano de las Letras Árabes”. Sólo mencionaremos, por tanto, que Ṭāhā Ḥusayn nació el 14 de noviembre de 1889 en una aldea del Alto Egipto. Quedó ciego desde la infancia, e hizo sus primeros estudios en su villa natal. En 1902, se trasladó a El Cairo para estudiar en Al-Azhar, para pasar a continuación a la recién instituida Universidad Egipcia, primera de tipo moderno fundada en la capital egipcia. Una vez concluidos sus estudios, presentó en 1914 su Tesis Doctoral bajo el título de *Ḍikrā Abī l-‘Alā’*.

A consecuencia de ello, se le concedió viajar a Francia para proseguir sus estudios. Permaneció en este país desde noviembre de 1914 hasta septiembre de 1915, y de diciembre de este año hasta octubre de 1919, matriculándose en primer lugar en la Universidad de Montpellier, desde donde pasó a la de la Sorbona, en París. También conocería en Montpellier a su gran amor y futura esposa, Suzanne.

Regresó a Egipto con toda una carga de principios, métodos y ma-

teriales de estudio, nuevos completamente para el pensamiento árabe de finales del siglo XIX y primeros del XX, y durante algunos años alternó su labor pedagógica con la de crítico y polemista, publicando diversos artículos en la revista *al-Siyāsa*.

En 1925, Ṭāhā Ḥusayn fue nombrado catedrático de literatura árabe en la Facultad de Letras, pero se le retiró del cargo un año después, cuando se produjo un gran escándalo debido a su libro *Fī l-šīʿr al-ŷāhili*¹

A partir del año 1928, en el que se reintegró a la Universidad y fue nombrado Decano de la Facultad de Letras, comienza todo un inventario de designaciones e intermitentes dimisiones forzosas, debidas a los sucesivos regímenes políticos². Dicho inventario finalizó, prácticamente, en 1950, año en que se nombró a Ṭāhā Ḥusayn Ministro de Instrucción Pública. Desde este cargo, estableció en Egipto la gratuidad de la enseñanza, y llevó a cabo una labor de difusión cultural sin precedentes en la historia del Egipto moderno.

Dejó este puesto en 1952 y, al estallar la revolución de Ḥamāl ʿAbd al-Nāṣir el 23 de julio de ese mismo año, se retiró de la política activa, aunque no es totalmente cierto que dejara de participar de una forma indirecta en ella. El nuevo régimen le respetó, y puso cuidado en aprovecharle convenientemente, si bien tampoco le faltó en estos momentos a nuestro autor el enfrentamiento circunstancial con algunos jóvenes, personalidades de las tendencias literarias progresistas con las que mantenía un claro desacuerdo. El ilustre “Decano” murió el 28 de octubre de 1973. Fue, como nos dice Berque³, un hombre que estuvo a la altura de su proyecto: dotar a Egipto de un clasicismo de los tiempos modernos amigo de la razón helénica; fundar un Islam mediterrá-

¹ Dicho escándalo llegó, incluso, a la esfera política y judicial, y terminó con la retirada del volumen del mercado. Igualmente, se procedió a restar un capítulo al libro, a añadirle nuevas páginas, y a cambiar su título por el de *Fī l-adab al-ŷāhili*. Con este nombre apareció publicado en 1927.

² Es de destacar el amargo período comprendido entre los años 1932 y 1934, período al que Mme. Ṭāhā Ḥusayn llama “l’Infamie”, pues en ellos nuestro autor se mantuvo jubilado por decreto, al igual que sucedería años después, en 1944. *Cfr.* Lachese, J. Ph., o. p., “Les ‘souvenirs’ de Madame Suzanne Taha Hussein”, *MIDEO* XV (1982), p. 21.

³ Véase Ḥusayn, Ṭ., *Au delà du Nil* (textes choisis et présentés par Jacques Berque et traduits de l’arabe par Michel Hayek, Anouar Louca, André Miquel, Jacques Berque, et alii), Paris, 1977, p. 42.

neo, o más bien restablecerlo, y proyectar a Egipto en el mundo sin hacerle perder su identidad.

De su vasta obra ⁴, compuesta de títulos originales, artículos periodísticos, traducciones y colaboraciones, podemos entresacar, además de las obras ya mencionadas, los siguientes títulos: *Ḥadīṭ al-Arbi'ā'*, ensayos críticos aparecidos en la revista *al-Siyāsa* y luego publicados en tres volúmenes; *al-Ayyām*, libro autobiográfico y obra maestra de la literatura contemporánea. Ha sido traducido a numerosos idiomas, entre ellos al español a cargo del profesor García Gómez ⁵. Más tarde aparecería una tercera parte de esta obra, traducida parcialmente al italiano por la profesora Nallino ⁶, e íntegramente al español por Carmen Ruiz Bravo-Villasante ⁷; *'Alā hāmīš al-Sīra*, historia novelada de la biografía del Profeta; *Adīb*, novela traducida al francés por dos hijos de Ṭāhā Ḥusayn, bajo el título de *Adīb, ou l'Aventure Occidentale*; *Ma'a al-Mutannabī*, volumen acerca de la vida y obra de este autor; *al-Ḥubb al-dā'i*, conjunto de relatos aparecidos en la revista *al-Rādyū l-Miṣrī* y luego publicados en un volumen; *al-Mu'addabūn fī l-arḍ*, pequeños relatos y ensayos concernientes a la desigualdad económica; *Jiṣām wa-Naqd* y *Naqd wa-Iṣlāh*, artículos y parte de la polémica sostenida por Ṭāhā Ḥusayn con las autoridades de al-Azhar; Esquilo y Sófocles: *Suhuf mujtāra min al-šī'r al-tamīlī 'inda al-Yūnān*, traducción aparecida en 1920; Voltaire: *Zādīy aw al-qadar*, traducción publicada en 1947; *al-Masraḥ al-faransī*, cinco volúmenes en los que aparecen traducciones de obras escogidas del teatro francés; Qudāma ibn Ū'far: *Naqd al-natr*, edición crítica de esta obra en colaboración con 'Abd al-Ḥamīd al-'Abbādī, y *al-Qaṣr al-maṣhūr*, novela realizada en colaboración con Tawfīq al-Ḥakīm ⁸.

⁴ Ḥusayn, T., *Obras completas* (18 vols.), Beirut, 1982.

⁵ Cfr. García Gómez, E., *Ṭāhā Ḥusayn: Los días. Memorias de infancia y juventud*, Valencia, 1954.

⁶ Nallino, M., "La terza parte degli Ayyām di Ṭāhā Ḥuseyn", *Oriente Moderno* XLII (1962), 141-178.

⁷ Vid. Ruiz Bravo-Villasante, C., *Memorias de Ṭāhā Ḥusayn* (trad., notas y prólogo de...), Madrid, 1973.

⁸ Para más datos acerca de la vida y obra de Ṭāhā Ḥusayn pueden verse, entre otros, los siguientes trabajos: "Bibliography of Ṭāhā Ḥusayn", *Journal of Arabic Literature* VI (1975), 140-5; Brockelmann, C., *Geschichte der Arabischen Litteratur* S III, Leiden, 1942, pp. 284-302; Cachia, P. J. E., *Ṭāhā Ḥusayn: His place in the Egyptian Literary Renaissance*, Londres, 1956; Gabrieli, F.,

Como resultado de su azarosa vida y dada la amplia producción escrita del genial Ṭāhā Ḥusayn, es evidente que podemos interesarnos por esta personalidad egipcia a través de múltiples caminos, ya sean histórico-políticos, literarios, o de otra índole. En nuestro caso, su figura llegó acompañada de otro gran nombre de la literatura árabe, esta vez del siglo XI: Abū l-'Alā' al-Ma'arrī, poeta y filósofo sirio con el que Ṭāhā Ḥusayn mantuvo estrechos vínculos a lo largo de casi toda su vida.

Con respecto a al-Ma'arrī, digamos que nació el 27 de diciembre del año 973, en una pequeña población de Siria llamada Ma'arrat al-Nu'mān. Cuando contaba sólo cuatro años de edad perdió la vista, aunque superó este infortunio gracias a su prodigiosa memoria. Esta le permitió retener muchas de las más bellas producciones de la poesía árabe y desplegar una gran actividad intelectual en la que, como nos dice Gabrieli⁹, "se yuxtaponen, ya fundiéndose, ya superponiéndose sin armonizarse, sus dos aspectos: el docto (filólogo, retórico, lexicólogo) y el pensador-poeta". Inició sus estudios de ciencias lingüísticas y religiosas en Ma'arra, pero pronto se desplazó a Alepo, Antioquía, Trípoli y Laodicea para ampliar sus conocimientos.

Se instaló de nuevo en su pueblo en el año 994, permaneciendo en él hasta el 1008, pero la vida en Ma'arra se le hacía cada vez más insoportable: faṭimíes, ḥamdānís, bizantinos y otros pueblos se disputaban el poder, y no sólo la situación política, económica y social turbaba a Abū l-'Alā', sino también el hecho de la escasez de ciencia en su villa natal. Por todo ello, se trasladó a Bagdad, si bien hubo de dejar esta capital al poco tiempo (exactamente en abril-mayo de 1010), al recibir noticias de la enfermedad de su madre. Dichas noticias, junto a los contratiempos y escasos recursos que halló en Bagdad, le obligaron a volver a Ma'arra. Poco antes de su llegada, su madre murió: Abū l-'Alā' se decidió a llevar, entonces, una vida austera y alejada del

"Ṭāhā Ḥusein critico", *Ṭāhā Ḥusein: Omaggio degli arabisti italiani*, Nápoles, 1964, pp. 11-26; Ḥusayn, Ṭ, *Ensayos de crítica literaria*, Madrid, 1983; Karīm, S., *Mā'arrā yabqā min Ṭāhā Ḥusayn?*, Beirut-El Líbano, 1977, 2.ª ed.; Khoury, R. G., "Ṭāhā Ḥusayn (1889-1973) et la France. Notes bibliographiques commentés par ...", *Arabica* XXII, 3 (1975), 225-266; Makkī, M. 'A., "Ṭāhā Ḥusayn", *RIEI*, XV (1970), 7-14; Nallino, M., "Notizie bibliografiche su Ṭāhā Ḥusein Bey", *Oriente Moderno* XXX (1950), 83-7, y Semah, D., *Four Egyptian Literary Critics*, Leiden, 1974.

⁹ Gabrieli, F., *La literatura árabe*, Buenos Aires, 1971, p. 139.

resto de la gente, por lo que permaneció encerrado en su casa de Ma'arra hasta su muerte, acaecida el 20 de mayo de 1057.

En la obra de al-Ma'arrī existen tratados de muy diversa índole: teología, astrología, derecho, historia, zoología, gramática, etc., pero sólo se nos han conservado dos de sus divanes poéticos: los titulados *Siqṭ al-zand* y las *Luzūmiyyāt*. El primero consiste en una colección de poemas compuestos en la juventud del poeta, antes de su viaje a Bagdad. La mayor parte de ellos son panegíricos, y el resto está formado por poesías descriptivas, elegíacas y algunos poemas eróticos y de autoelogio. La última parte de esta colección la forma un conjunto de poemas, en los que se describen las cotas de malla: *al-Dir'iyyāt*.

Por otro lado, las *Luzūmiyyāt* dan testimonio de un pensador "osado y original, así como de un moralista elevado. No satisfecho de denunciar sin temor los abusos políticos y sociales, toma la vida humana por tema y medita sobre sus problemas más profundos"¹⁰. De este modo, Abū l-'Alā' vierte en este *dīwān*, en composiciones generalmente breves, el resultado de meditaciones personales sobre diversos temas: la vida, el destino, Dios, la sociedad, la Revelación y la Ultratumba prometida, la historia, la política, el hombre, la mujer, etc., todo ello en un lenguaje difícil y de estilo retorcido y oscuro.

En cuanto a la obra prosística de Abū l-'Alā', conservamos algunas de sus cartas dadas a conocer por Margoliouth¹¹, pero sólo hablaremos un tanto de la más importante de ellas: la *Risālat al-Gufrān*. Esta epístola es una especie de comedia lírica, mezcla de verso y prosa, en la que se describe un viaje por el paraíso y el infierno. A lo largo de este viaje, el autor se sorprende al ver los personajes de ambos estadios, intercambiados según su opinión.

Otra de sus obras en prosa es la titulada *al-Fuṣūl wa-l-Gāyāt*, conjunto de prosas rimadas en donde las ideas se someten a todas las exigencias del discurso, repleto de sonoridades e imágenes a menudo insólitas¹².

¹⁰ Cfr. Nicholson, R. A., s. v. "Abū l-'Alā'", *El*¹ I, p. 78.

¹¹ Margoliouth, D. S., *The letters of Abu' l-'Alā' of Ma'arrat al-Nu'mān*, Oxford, 1898.

¹² Para un mayor conocimiento de la figura de al-Ma'arrī pueden verse, entre otras, las siguientes obras: 'Abd Al-Raḥmān, 'Ā., *Abū l-'Alā' al-Ma'arrī*, El Cairo, 1965; Brockelmann, C., *GAL* I, Leiden, 1943, pp. 295-297, y S I, Leiden, 1937, pp. 449-454; Cachia, P. J. E., "The dramatic monologues of al-Ma'arrī", *JAL* I (1970), 129-136; Continente Ferrer, J. M., "Páginas para un

Los vínculos entre Ṭāhā Ḥusayn y Abū l-'Alā' a los que antes aludíamos se remontan a los primeros años de vida del escritor egipcio¹³, debido a las circunstancias comunes en las que ambos se vieron envueltos, por el hecho de ser ciegos desde la infancia. Abū l-'Alā', a partir de entonces, se deja ver a menudo en las obras de Ṭāhā Ḥusayn, por lo que podemos encontrar ecos de la vida de aquél, de su obra y de todo el conjunto de su compleja filosofía en múltiples trabajos del autor egipcio. Como ejemplo, bastan algunas palabras que Ṭāhā Ḥusayn inserta en sus memorias: "...estaba convencido de que la vida de Abū l-'Alā' era la vida que tenía que vivir en cuanto pudiese...", "tenía que vivir como su ideal, con su vida detenida desde hacía siglos en una de las casas de al-Ma'arra, estudiando [...], proscrito de los bienes de la vida que Dios concede a la gente..."¹⁴.

No sólo hallamos abundantes alusiones a al-Ma'arrī en los escritos de Ṭāhā Ḥusayn, sino que éste dedicó varias obras, de forma exclusiva, al poeta y filósofo sirio. Vamos a analizarlas brevemente, siguiendo su orden cronológico de aparición en el mercado.

En primer lugar, encontramos la ya mencionada Tesis Doctoral titulada *Dikrā Abī l-'Alā'* (1914), trabajo con el que Ṭāhā Ḥusayn inició su carrera como crítico literario y, en general, como escritor¹⁵. Nuestro autor distribuye esta obra de la siguiente forma: tras la introducción —en la que expone sus razones para tomar a al-Ma'arrī como tema de investigación— y un prólogo —en el que presenta las fuentes utilizadas para la elaboración del libro—, se inicia el capítulo primero. En él, se exponen las circunstancias políticas, económicas, religiosas, sociales y culturales de la época de Abū l-'Alā'. El segundo capítulo

esbozo de Aby l-'Alā' al-Ma'arrī (I)", *Awrāq* 5-6 (1982-3), 89-102; Germanus, A. K. J., "Abū l-'Alā' al-Ma'arrī in the light of new investigations", *Arshi presentation volume*, 1965, 59-72; Hatem, A., "Présentation d'al-Ma'arrī", *Oriente Moderne* XXXIV, 3 (marzo 1954), 122-136; Laoust, H., "La vie et la philosophie d'Abū l-'Alā' al-Ma'arrī", *Bulletin d'Etudes Orientales* X (1944), 119-157; Nicholson, R. A., *Studies in Islamic Poetry*, Cambridge, 1921; Saleh, M., "Abū l-'Alā' al-Ma'arrī, bibliographie critique", *BEO* XXII (1969), 133-204 y XXIII (1970), 197-309, y Salmon, G., *Un précurseur d'Omar Khayyām, le poète aveugle. Extraits des poèmes et des lettres d'Abou-l-'Alā' al-Ma'arrī (363 A. H.)*, Paris, 1904.

¹³ Recuérdese a modo de ejemplo cómo Ṭāhā Ḥusayn, debido a una reprimenda de su padre por comer con las dos manos, comprendió los sentimientos de Abū l-'Alā' y determinó seguir sus pasos, *cfr.* García Gómez, E. *Los días*, pp. 35-6.

¹⁴ Véase Ruiz Bravo-Villasante, C., *Memorias*, pp. 57 y 95.

¹⁵ En las ediciones posteriores, esta obra llevaría el título de *Taʿyīd dikhrah Abī 'Alā'*.

nos habla de la vida de al-Ma'arrī, en la que Ṭāhā Ḥusayn distingue tres etapas: 1.^a su niñez hasta los veinte años; 2.^a su juventud hasta el año 1010 en que vuelve de Bagdag, y 3.^a su madurez y vejez aisladas hasta la muerte. El tercer capítulo describe su obra poética y prosística. El cuarto habla de su saber científico, y el quinto y último su filosofía.

Este esquema responde al llamado “método histórico-filológico europeo”¹⁶, que los maestros extranjeros de la Universidad Egipcia habían descubierto a Ṭāhā Ḥusayn, abriéndole con ello los horizontes de una “consideración histórica de la antigua cultura árabe, de su devenir y desarrollo, de las influencias ambientales, de la evolución y comparación lingüística”¹⁷. En este libro, pues, predomina el estudio objetivo de las circunstancias que rodearon a Abū l-'Alā', al que se presenta como producto natural de su época, en tanto que se concede menos importancia a un estudio subjetivo, es decir, al hecho de describir y analizar la obra poética y prosística de este autor (sólo se le dedica cincuenta páginas a este apartado).

La causa principal de este punto de vista —como ya se ha intuido— es el hecho de que Ṭāhā Ḥusayn intentó reunir los principios esenciales de la psicología de Sainte Beuve y la sociología de Taine, abandonando en cierta medida otras tendencias como la de Jules Lemaître —observar la producción artística y su efecto en los lectores—, que aplicaría más tarde. Fiel a esta línea, como nos indica D. Semah¹⁸, el primer capítulo de *Dikrā Abī l-'Alā'* presenta, tal como hemos visto, la época de al-Ma'arrī, su lugar y su nación, lo cual significa la puesta en práctica de la fórmula de Taine “la race, le milieu, le moment”, aunque no se aluda a este autor.

Sin embargo, no todo en esta Tesis Doctoral era divulgación y aplicación de los conceptos y métodos occidentales, sino que también plasma un incomparable conocimiento directo, por parte del autor, del patrimonio literario árabe, tanto antiguo como moderno. Será a este conocimiento, a esta “genialidad” particular a la que Ṭāhā Ḥusayn irá añadiendo una nueva forma de encauzar la crítica literaria, principal-

¹⁶ Gabrieli, F., “Ṭāhā Ḥusein crítico”, p. 12.

¹⁷ *Ibidem*.

¹⁸ *Cfr.* Semah, D., *Four Egyptian Literary Critics*, p. 124.

mente a partir de su estancia en la Sorbona, en la que recibió clases de Gustave Lanson. Dicho profesor influyó decisivamente en nuestro escritor egipcio, de forma que éste empezó a considerar la crítica literaria, no como una simple historia objetiva, sino como una mezcla de ciencia y arte. Así pues, la literatura tenía que ser estudiada como un fenómeno independiente, aunque también se tuvieran en cuenta los factores externos que influyen en ella. El crítico, así mismo, no podía silenciar sus impresiones personales, sino que éstas habían de contrastarse con la exposición de los hechos científicamente comprobables.

Esta nueva visión crítica se pone totalmente en práctica en *Ma'a Abi l-'Alā' fi si'ni-hi* (1938-9), segundo trabajo que Ṭāhā Ḥusayn dedica a al-Ma'arrī. En este libro, el propósito principal es artístico y, por tanto, subjetivo. Son muy breves las referencias a la vida y época de Abū l-'Alā', mientras que el tema se centra ampliamente en hablar de su personalidad y filosofía, ambas reflejadas en las *Luzūmiyyāt* y *al-Fuṣūl wa-l-Gāyāt*.

El autor egipcio no adopta en este libro la gravedad histórica que empleó en *Ḍikrā Abi l-'Alā'*, sino que se convierte en un amigo íntimo de al-Ma'arrī, postura que aparece explícita en varios de sus pasajes: "...qué le parece al lector que me dedique a Abū l-'Alā' y quiera seguir con él, en este libro, la conducta del amigo fiel y leal..."¹⁹; "...al dictar, desearía poder consignar lo que sale del corazón que ama, se compadece y tiene misericordia, no de la mente que escruta y analiza de una manera implacable..."²⁰ y "...ahora solamente le hablaré de un amigo [...] del cual no se habla sino llevado de un amor exento de deseo, temor, ambición y compasión..."²¹.

Estamos, pues, ante la crítica psicológica, sociológica e impresionista que, como apunta Gabrieli²², usa el tono de una charla discursiva y antiacadémica, ya introducida en *Ḥadīṭ al-Arbi'ā'*, y que se encuentra a mitad de camino entre el ensayo y la libre conversación y confesión autobiográfica.

No termina aquí la producción de Ṭāhā Ḥusayn en torno a al-

¹⁹ Ḥusayn, Ṭ., *Ma'a Abi l-'Alā' fi si'ni-hi*, p. 23.

²⁰ *Ibidem*, p. 25.

²¹ *Ibidem*, p. 31.

²² Vid. Gabrieli, F., "Ṭāhā Ḥusein crítico", p. 15.

Ma'arrī, si bien los trabajos posteriores se mueven en un plano mucho más científico que intimista, contrariamente al tono empleado en *Ma'a Abī l-'Alā' fī siȳni-hi*. Así, en 1944, aparecen dos libros dedicados al poeta y filósofo sirio: *Āṭār Abī l-'Alā' al-Ma'arrī* y *Ṣawt Abī l-'Alā'*, consistente este último en una colección de casidas de las *Luzūmiyyāt*, parafraseadas en prosa moderna a lo largo de cincuenta pequeños capítulos. Con estas obras, Ṭāhā Ḥusayn vuelve a facilitarnos el camino hacia el poeta de Ma'arra, mediante la conversión de su difícil estilo poético en una prosa más accesible al alma e inteligencia del lector.

Ṣawt Abī l-'Alā' no representa, por su parte, el último esfuerzo en dar a conocer al autor sirio, sino que éste aparecerá en 1955 con la obra *Ṣarḥ Luzūm mā lā yalzam* (escrita en colaboración con Ibrāhīm al-Ibyārī). En ella, se efectúa un comentario incomparable y original del diván de al-Ma'arrī, comentario que muestra, una vez más, el persistente interés de Ṭāhā Ḥusayn, como crítico y exégeta, por el poeta del siglo XI.

A través de las obras que acabamos de examinar, vemos claramente cómo los lazos entre Ṭāhā Ḥusayn y Abū l-'Alā' se mantuvieron a lo largo de la vida de aquél, en armonía con los estados anímicos propios de toda evolución personal: apasionamiento juvenil en *Dikrā Abī l-'Alā'*; serenidad madura en *Ma'a Abī l-'Alā' fī siȳni-hi*, y objetividad plena en las últimas tres obras, destinadas a dar a conocer la producción escrita y el pensamiento de al-Ma'arrī. De todas ellas, aquella que nos resulta de mayor interés y más conmovedora (como ya la calificó hace tiempo García Gómez) es, sin duda alguna, *Ma'a Abī l-'Alā' fī siȳni-hi*²³, pues en ella se plasma el momento de mayor unión entre ambas figuras de la historia de la literatura árabe. Es por esto que nos permitimos, a continuación, adentrarnos en los diferentes temas que aborda Ṭāhā Ḥusayn en dicha obra, así como en las actitudes que adopta en ella este insigne escritor egipcio.

Los temas a los que nos referimos se hallan conectados con los tres puntos básicos de la "conversación" (como el autor gusta de llamar a su libro): las tres cárceles de las que habló Abū l-'Alā' al-Ma'arrī —y que veremos a continuación—, razón por la cual Ṭāhā Ḥusayn da frecuentemente la palabra a este poeta sirio, profundizando más tarde en sus ideas filosóficas y en su conducta práctica.

²³ Obra traducida por la que suscribe este artículo.

En el primer capítulo, el autor egipcio expone las causas de su vuelta a las *Luzūmiyyāt*, y cómo las circunstancias parecen empujarle a escribir un nuevo libro sobre Abū l-'Alā'. Así, inicia sus primeros contactos con éste, en los que ya se destaca un rasgo fundamental de su personalidad: el pesimismo. Éste surge contrapuesto a la actitud más abierta y vitalista de Ṭāhā Ḥusayn en primer lugar, y luego al optimismo de André Gide. Sin duda, este pesimismo es uno de los aspectos más analizados por los estudiosos de al-Ma'arrī. Por ejemplo, Pierre Cachia nos habla de la gran semejanza entre el poeta sirio y Anatole France, dado el pesimismo que encuentra expresión en la tristeza del primero y en la ironía del segundo²⁴; Muḥammad Zerrouki afirma que fue el mayor representante del excepticismo y pesimismo medievales, si bien aduce más tarde que esta actitud desilusionada y desgarradora no desecó ni ensombreció el corazón de Abū l-'Alā'²⁵. David Semah, por su parte, expone que al-'Aqqād observó una completa armonía entre la actitud pesimista e irónica de al-Ma'arrī, hecho por el que le compara a Schopenhauer²⁶.

En el segundo capítulo, Ṭāhā Ḥusayn ya indica claramente que no hará de nuevo la biografía de al-Ma'arrī, y que su objetivo es el consignar lo que emane de su amor por el poeta sirio. Igualmente, a partir de estas páginas, el autor egipcio no cesará en mostrar su misericordia y compasión por al-Ma'arrī, por considerarle un hombre lleno de afecto por los hombres y los animales, hecho este último en el que se detiene al final del capítulo, y que suscitaría el que Gabrieli dijera, con respecto al poeta de Siria: "esta 'charitas generis humani' se extiende, diríamos que franciscanamente, si las enormes distancias espirituales no nos detuviesen, a todas las criaturas vivientes"²⁷.

En el tercer capítulo, Ṭāhā Ḥusayn, basándose en las palabras del mismo Abū l-'Alā', nos presenta las tres cárceles que el poeta de Ma'arra sufrió: la cárcel natural de su ceguera, la material de su casa, y la filosófica de su alma encerrada en el cuerpo. Simplemente nombra las dos primeras, para pasar de inmediato a una serie de pensamientos y grandes dudas del poeta sirio, en relación directa con la últi-

²⁴ Cfr. Cachia, P. J. E., *Ṭāhā Ḥusayn*, p. 170.

²⁵ Véase Zerrouki, M., "Un précurseur du pessimisme: Ma'arrī", *Ibla* XIV (1951), 293-7.

²⁶ Semah, D., *Four Egyptian Literary Critics*, pp. 37-39.

²⁷ Vid. Gabrieli, F., *La literatura árabe*, p. 141.

ma cárcel mencionada. Continúan, después de ello, otros temas relacionados con la filosofía teológica de Abū l-'Alā', que el escritor egipcio expone basándose siempre en diversos pasajes de las *Luzūmiyyāt*. La actitud de Ṭāhā Ḥusayn ante ellos es la ya esperada: es preciso sentir misericordia por la figura de al-Ma'arrī, aunque esto no le impide reconocer, al final del capítulo, que el verdadero motivo de la desgracia de este poeta fue su orgullo, venido de una desmedida confianza en la razón. En efecto, ésta es otra de las características fundamentales del pensador del siglo XI, lo que lleva a Anouar Hatem a decir que Abū l-'Alā' era un "místico de la razón"²⁸. Ṭāhā Ḥusayn volverá a hablar en capítulos posteriores de este orgullo, aunque con palabras más suaves y siempre acompañadas de una disculpa para con el poeta de Ma'arra.

Nuevamente será tratada, en el capítulo cuarto, esta cárcel filosófica de Abū l-'Alā', con respecto a la que Ṭāhā Ḥusayn realiza una conmovedora comparación que le lleva a invocar directamente al poeta sirio, instándole a confiar en la sabiduría de Dios. Es digno de anotar el hecho de que el escritor egipcio invoca en presente a Abū l-'Alā', como si se tratara de una persona que estuviese a su lado, por lo que queda patente, una vez más, la unión existente entre ambos autores.

Tras estas primeras páginas del capítulo cuarto, Ṭāhā Ḥusayn se cuestiona cómo percibió al-Ma'arrī su cárcel filosófica, para pasar más tarde a un extenso paréntesis, consistente en comparar al poeta sirio con Baššār b. Burd y al-Mutannabī, todo ello mostrando sin cesar las buenas cualidades y obras de Abū l-'Alā', y la gran estima del autor egipcio por su persona. Aparecen de nuevo, tras este paréntesis, las dos cárceles tan unidas entre sí, como son la de la ceguera y la filosófica, para las que Ṭāhā no da ahora otra explicación que el deseo de Dios de que así sucediera. A esta voluntad divina se une la de al-Ma'arrī, quien se impone una tercera cárcel, su casa, hecho que Ṭāhā Ḥusayn considera como único en la historia musulmana.

Una vez introducida esta cárcel material, el autor egipcio pasa a ocuparse exclusivamente de ella en el capítulo quinto, aclarando las razones que llevaron a al-Ma'arrī a adoptar esta postura. Para Ṭāhā Ḥusayn, las dos razones fundamentales son las circunstancias adver-

²⁸ Cfr. Hatem, A., "Présentation d'al-Ma'arrī", p. 123.

sas que rodearon al poeta en la capital iraquí y la muerte de su madre. En efecto, Abū l-‘Alā’ decidió llevar una vida aislada —por lo que Gaston Wiet nos dice que al-Ma‘arrī comprendió, antes que Ibsen, que el hombre solitario tiene la posición más fuerte²⁹—, pero Ṭāhā nos hace ver cómo esto no se cumplió tajantemente, debido a los numerosos alumnos que acudieron al poeta sirio en busca de sus conocimientos, pasando a continuación a plasmar la vida austera que se impuso Abū l-‘Alā’ en su encierro. La visión del escritor egipcio de la cárcel material de al-Ma‘arrī induce, una vez más, al autor a mostrar su misericordia para con el poeta sirio, y a invitarnos a visitarle en ella. Este nuevo paso a dar, en el que nosotros mismos nos vemos involucrados (a pesar de lo anacrónico del hecho), es el más claro exponente del elevado grado al que llegó la compenetración entre Ṭāhā y al Ma‘arrī, cuestión que se incrementaría con el paso del tiempo.

El capítulo sexto es el destinado a describir el primer contacto de Ṭāhā Ḥusayn con Abū l-‘Alā’ en la prisión de éste. Todo parte de los versos que el escritor egipcio escucha de labios del “maestro”, versos en los que se detiene para analizar conceptos, estilo y vocablos³⁰.

Comienza el capítulo séptimo con una teoría original de Ṭāhā Ḥusayn, acerca del punto de partida de las *Luzūmiyyāt*. Según el autor, este diván poético es sólo el resultado del tiempo ocioso de Abū l-‘Alā’. Dicha teoría se expone a lo largo de varias páginas, y va seguida de otras tres clases de diversiones artísticas practicadas por al-Ma‘arrī, todas ellas ilustradas con versos del poeta. Las últimas líneas del séptimo capítulo contienen el pasaje quizá más emotivo del libro, en el que el escritor egipcio se dirige a su alma gemela siria, despidiéndole con profundos acentos de amor sincero, con motivo de uno de sus viajes a París.

Este viaje servirá de introducción al capítulo octavo, en el que se resalta el que Ṭāhā no deja de consagrarse a Abū l-‘Alā’. Esta actitud se efectuará ahora a través de dos casidas, cuyos fragmentos constituirán el punto de arranque del autor para diversas elucubraciones.

Una vez en París, capital en la que Ṭāhā Ḥusayn continúa en com-

²⁹ Wiet, G., *Introduction à la Littérature arabe*, Paris, 1966, p. 191.

³⁰ Es digno de observar cómo, en este capítulo, Ṭāhā Ḥusayn describe la voz de Abū l-‘Alā’ y los efectos que ésta produce, introduciéndonos con ello a compartir una experiencia de carácter real.

pañía de al-Ma‘arrī, entramos de lleno en el capítulo noveno, en el que el escritor egipcio nos presenta doce fragmentos de la obra en prosa de Abū l-‘Alā’, titulada *al-Fuṣūl wa-l-Gāyāt*. A estos fragmentos preceden algunas observaciones, como son: las diversas opiniones que suscitó este libro; el interés de Ṭāhā por el efecto que va a producir la obra en su alma; las dos facetas contrapuestas de al-Ma‘arrī, como filósofo y como maestro; el objetivo de *al-Fuṣūl wa-l-Gāyāt*, y la semejanza total entre esta obra y las *Luzūmiyyāt*. Una vez mostrados los pasajes, Ṭāhā Ḥusayn afirma que Abū l-‘Alā’ no intentó crear otro Corán, mitigando e incluso contraponiéndose, de esta forma, a la creencia sostenida largo tiempo de que *al-Fuṣūl wa-l-Gāyāt* se erigió en réplica del libro sagrado musulmán³¹.

Todo este capítulo noveno, contacto final en la prisión del poeta sirio, se mueve en un ambiente de tono academicista, en el que se advierte fácilmente la ausencia de los sentimientos favorables derrochados en capítulos anteriores. Dichos sentimientos resurgen en el capítulo final del libro, en el que Ṭāhā da muestras de las múltiples obligaciones que le alejan, bien a su pesar, de al-Ma‘arrī. Por ello, se impone la despedida entre ambos autores, dejando el escritor egipcio un próximo reencuentro en manos de Dios, por medio de la ya clásica fórmula árabe: “Sólo Dios sabe todo esto”.

Sean estas últimas páginas, referentes al contenido de la obra *Ma‘a Abī l-‘Alā’ fī siyāni-hi*, las que cierren nuestro acercamiento a uno de los aspectos más emotivos de Ṭāhā Ḥusayn: su íntima unión con esa su “lejana alma fraterna”³², viva en el siglo XI y en los escritos del ilustre egipcio, y llamada Abū l-‘Alā’ al-Ma‘arrī.

³¹ Parece que el escritor egipcio olvida, en este sentido, las palabras que Abū l-‘Alā’ dijo al ser divulgado su libro: “Hacedlo leer en las mezquitas durante cuatro siglos, y ya me traeréis noticias”. Gabrieli adopta igualmente la actitud de Ṭāhā Ḥusayn, al apuntar que *al-Fuṣūl wa-l-Gāyāt* resultó ser sólo “una edificante ejercitación literaria en prosa rimada”. Cfr. Gabrieli, F., *La literatura árabe*, p. 139.

³² Véase Gabrieli, F., “Ṭāhā Ḥusein crítico”, p. 16.